

LOS REYES DE ESPAÑA EN MARRUECOS¹

Quiero comenzar expresando claramente mi satisfacción por la visita de los Reyes de España a Marruecos, los días 17, 18 y 19 de enero. Será la primera de los monarcas al reino alauí desde que subió al trono Mohamed VI en julio de 1999. La última visita de Don Juan Carlos al país vecino fue para asistir a los funerales de Hasan II, padre del actual monarca. Cabe recordar también que Mohamed VI realizó una breve visita a España en marzo de 2000.

Para las personas que estamos interesadas en la construcción de la Paz en el Mediterráneo, y las que somos amigas de países de un lado y otro de este mar, la diplomacia es el medio por excelencia para alcanzarla. Aunque ésta de por sí no es suficiente si no va acompañada de las mejores relaciones posibles en el resto de los ámbitos. No cabe ninguna duda de que las relaciones entre los dos países son conflictivas, como lo son casi siempre entre vecinos: con dependencias y vínculos profundos y problemas serios. Pero cualquier persona bien informada puede saber que esto es igualmente normal en las relaciones internacionales. Lo trascendente es el talante y los métodos con los que se afrontan los problemas, muchos de los cuales, independientemente de las voluntades, no alcanzaran solución inmediata sino a lo largo de los años. Somos dos países diversos y plurales y nuestras experiencias pueden y deben ser comprendidas y compartidas y por tanto ser bien interpretadas.

Los gestos son muy importantes sobre todo si son un prelude de nuevas actitudes. Un buen signo, por ejemplo, fue el nombramiento como embajador de Marruecos en España de Omar Azziman, una persona de un buen perfil político, que antes había sido ministro de Derechos Humanos y Justicia. O el viaje del presidente español, el pasado mes de abril, en su primera visita oficial tras ser investido presidente del Gobierno. Todo ello debe ser interpretado con todo su valor: un necesario cambio de actitud en las relaciones entre España y Marruecos.

En el mismo sentido, la visita de los Reyes de España es un acontecimiento sin duda importante. Diplomáticamente es un paso más en la normalización de las relaciones entre los dos Estados y, más allá incluso, en la estabilización de la zona occidental del Mediterráneo, y en que la pretendida "alianza de civilizaciones" expuesta por el Presidente Zapatero tenga consecuencias concretas y directas en las relaciones entre países de tradición musulmana y cristiana.

Sin duda son muchos los significados de esta visita, por lo que cada país es en sí mismo y por el papel que ocupan en sus espacios de acción (alianzas bilaterales, Unión

1 Publicado en el semanario *Al-Cchamal* (Tanger, Marruecos), tercera semana de enero.

Europea, Liga Árabe, etc.). Sin embargo a mi me gustaría hacer hincapié en el papel desarrollado por la monarquía española y aquel que podría jugar, o tal vez lo esté haciendo ya, la monarquía marroquí. La transición democrática española, de una u otra forma, se ha convertido en parangón para muchos países por su capacidad de integrar a los actores sociales y políticos, ya que tras una guerra civil y cerca de cincuenta años de dictadura, la democracia se ha convertido en un sistema político sólido y legitimado una y otra vez por la voluntad popular.

Desde esta perspectiva la visita de los Reyes de España podría ser entendida como un impulso a la transición democrática marroquí apoyada por el monarca Mohamed VI. En ese proceso también es importante que la participación y articulación de la Sociedad Civil adquiera un mayor papel y una más amplia responsabilidad pública y política que, con su acción, profundice en los comportamientos democráticos sin esperar a ser tutelada por el poder político.

En mi opinión personal España tiene un gran débito con la Europa democrática, ya que la transición española es difícilmente explicable sin el apoyo ideológico, político y económico de Europa. Cabe recordar que en los últimos tiempos del franquismo dos de las principales fuentes de divisas eran el turismo y la emigración, y ambas estaban directamente relacionadas con Europa. Es decir las relaciones económicas, sociales y políticas con países democráticos favorecieron un desarrollo, en su más amplio sentido, de España. Desearía que ocurriese lo mismo en las relaciones de España (si se quiere extendidas a Europa) con Marruecos y que la estabilidad democrática española ayudase al avance de la democracia marroquí.

El rey de Marruecos ha realizado gestos importantes encaminados a promover una transición democrática en Marruecos, hacia un país abierto con aspiraciones de mayor libertad y mayor pluralismo, dentro de un marco institucional democrático. En este sentido puede ser entendida la “Comisión para la Equidad y la Reconciliación”, demandada por organizaciones de los Derechos Humanos marroquíes y que está permitiendo que se recupere la memoria colectiva, que se pueda compensar a las víctimas de la represión, y que, a pesar de sus deficiencias, ayude al encuentro y la reconciliación entre los marroquíes.

Todas las consideraciones anteriores no significan, en definitiva, olvidar la conflictividad existente entre los dos países (inmigración, fundamentalismo, Ceuta, Melilla, Sahara, pesca, intercambio comercial, etc.) sino reconocer los aspectos creativos que se puedan rescatar de ella y aceptar que con buena voluntad los problemas pueden resolverse paulatinamente, ya que tampoco puede pensarse que algunos de ellos puedan solucionarse por el mero hecho de estar en la agenda de negociaciones, sin contar con el

tiempo necesario para que las condiciones de cambio maduren.

Marruecos y España por su propias historias y características pueden jugar, además, un papel en la mejora de las condiciones de convivencia en todo el Mediterráneo, y contribuir al gran proyecto euro-mediterráneo, desarrollado a la luz de la Conferencia de Madrid en 1991 y la Declaración de Barcelona de 1995.

Francisco A. Muñoz, Instituto de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada y miembro de la Asociación Alcántara para el Desarrollo de las Relaciones entre España y Marruecos.